CONOCER N.º 88 Septiembre de 2017

Sumario

- Presentación

- Actualidad

- La esperanza de vida superará los 90 años en 2030
- La cafeína ayuda a perder peso, pero a dosis altísimas
- Los neandertales asturianos ya utilizaban 'aspirina' y un antibiótico natural

- En portada

• El PIB de la felicidad

Nuestro mundo

- Pinyin: simplificando el chino
- El 71 por ciento de los españoles confía en la sanidad pública

- Entrevista

 Nacho Ares, autor de la novela La hija del sol: "El reinado de Akhenatón fue absolutamente único y supuso un antes y un después en el mundo faraónico"

- Literatura

• Charles Baudelaire: el padre de los poetas malditos

- Historia

• Un siglo de la Casa Windsor

- Libros

Efemérides

• Cien años de la muerte de Edgar Degas, el pintor de las bailarinas

<u>Presentación</u>

¿Alguna vez has oído hablar de Bután, un pequeño reino escondido entre las montañas del Himalaya? En este país se mide la Felicidad Interior Bruta de sus habitantes y no el Producto Interior Bruto, como hacen el resto de las economías mundiales. ¿Puede ser un modelo a seguir?

Y cruzando la frontera por el norte de este pequeño país llegamos a China, donde el idioma oficial, como sabes, es el chino mandarín, cada vez más de moda pero muy difícil de aprender, incluso para los propios chinos. El *pinyin* ha resuelto esta dificultad, como comprobarás a continuación.

En este número de *Conocer* también te hablaremos de la última novela del historiador y egiptólogo Nacho Ares, a quien hemos entrevistado; y recordaremos a dos ilustres personajes parisinos, el poeta Charles Baudelaire y el pintor Edgar Degas, de cuyas muertes se cumplen 150 y 100 años, respectivamente.

También está de celebración la Casa Windsor, que comenzó a llamarse así hace un siglo, cuando el rey Jorge V cambió la denominación de esta emblemática casa real.

Actualidad

La esperanza de vida superará los 90 años en 2030

La esperanza de vida en el mundo romperá la barrera de los 90 años en 2030, según un estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Imperial College London, la universidad inglesa de Northumbria y la Universidad de Washington, publicado recientemente en la revista *Lancet*.

El estudio señala que las mujeres de Corea del Sur serán las más longevas, superando los 90 años —su esperanza de vida se situará concretamente en 90,82 años en 2030—, seguidas de las francesas (88,55 años) y las japonesas (88,41 años). Los hombres de Corea del Sur también estarán a la cabeza en esperanza de vida, con 84,1 años en 2030, por delante de Australia y Suiza, con 84 años.

En cuanto a España, que ocupa el cuarto lugar en el *ranking* en el caso de las mujeres, la expectativa de vida de sus habitantes, que en 2010 era de 78,66 años para hombres y 84,83 para mujeres, aumentará hasta situarse en 2030 en 83,47 años para los hombres y 88,07 años para las mujeres. Esto significa que en dos décadas, la esperanza de vida de los españoles aumentará en casi cinco años en los hombres y en más de tres años en las mujeres.

Según este estudio, que analiza las perspectivas de los 35 países más longevos, la esperanza de vida crecerá en general en todos los países, aunque de manera diferente. Corea del Sur registrará la mayor mejoría, tanto en el plano masculino como en el femenino, debido, según los expertos, a las buenas perspectivas económicas del país para los próximos años —lo que repercutirá en una mejor nutrición y atención sanitaria— y a la positiva evolución de la educación, factores a los que se suma, en el caso de las mujeres, las menores tasas de mujeres fumadoras.

Sin embargo, Estados Unidos se sitúa entre los países donde menos aumentará la expectativa de vida en los próximos años, ocupando el puesto 27 en el *ranking* de países más longevos en 2030 en el caso de las mujeres y la posición 26 en el caso de los hombres. En este país, la esperanza de vida apenas crecerá dos años entre las mujeres y tres años entre los hombres.

El propio informe señala que la gran desigualdad social, el alto índice de homicidios, la falta de un sistema de salud público universal, la alta mortalidad infantil y el elevado índice de población con sobrepeso son los motivos que explican esa evolución de uno de los países más desarrollados del mundo, como es Estados Unidos.

La cafeína ayuda a perder peso, pero a dosis altísimas

Diferentes estudios han relacionado el consumo de cafeína, presente en el café y en el té, entre otros alimentos, con la pérdida de peso a largo plazo, pero, sin embargo, los efectos reguladores del metabolismo de esta sustancia y su

mecanismo siguen siendo un misterio. Un estudio realizado por un equipo de científicos de la Universidad Huazhong de Ciencia y Tecnología, en China, ha arrojado algo más de luz sobre este asunto.

Los investigadores estudiaron cómo actúa este estimulante en el organismo de ratones. Para ello, sometieron a un grupo de roedores obesos a una dosis de cafeína de hasta 60 miligramos por kilo, y comprobaron que ayuda a reducir los efectos de una sustancia llamada adenosina, que juega un papel importante en el equilibrio energético del cuerpo.

Según este estudio, existen anomalías de los receptores de adenosina en el hipotálamo de ratones obesos, lo que les provoca que ganen más peso y consuman más comida de la que deben. La cafeína tiene el potencial de reducir el efecto de la adenosina, y, con ello, los roedores pierden apetito y aumentan el gasto energético, por lo que van perdiendo peso progresivamente.

La mala noticia es la cantidad de cafeína necesaria para que esto suceda. Las dosis aplicadas a los ratones, de hasta 60 miligramos por kilo, equivalen a entre 24 y 36 tazas de café para un humano, ¡ahí es nada! No solo es prácticamente imposible beber tal cantidad de café al día, sino que la dosis de cafeína recomendada por los expertos no debe superar los 400 miligramos por día, el equivalente a cuatro tazas de café.

Por ello, los expertos son conscientes de que las altas cantidades de cafeína necesarias para conseguir que los ratones obesos pierdan peso reducen considerablemente el potencial de esta vía como posible tratamiento contra la obesidad en humanos.

Los efectos de la cafeína en el metabolismo son muy diversos y pueden afectar de distinta manera dependiendo de la persona. Entre los más frecuentes, destaca la estimulación del sistema central, por lo que nos mantiene despiertos y nos proporciona un impulso energético extra. También es un diurético natural que ayuda al cuerpo a deshacerse de los excesos de agua y sal.

Entre sus consecuencias negativas, las más comunes son que aumenta la tensión arterial y la liberación de ácido en el estómago, con lo que puede producir una sensación de malestar. Además, el consumo de cafeína en exceso puede ocasionar problemas más graves, como temblores, insomnio, dolores de cabeza, ritmo cardíaco anormal e, incluso, dependencia.

Aunque aún no hay consenso entre los investigadores sobre el momento exacto en el que la cafeína se activa en el cuerpo, un estudio liderado por la Universidad de Barcelona ha demostrado que su efecto es casi inmediato y que tiene mayor impacto en los hombres que en las mujeres. Los efectos de la ingesta de cafeína pueden durar entre dos y tres horas, aunque hay quienes aseguran que puede ser más tiempo dependiendo de la sensibilidad del individuo y su metabolismo, y el nivel máximo de cafeína en sangre se alcanza una hora después de su consumo.

Los neandertales asturianos ya utilizaban 'aspirina' y un antibiótico natural

La penicilina fue descubierta por Alexander Fleming en 1928 y supuso una revolución en el mundo de la medicina moderna. Sin embargo, varias culturas antiguas ya conocían las propiedades antibióticas de algunas especies de hongos que sintetizaban, de forma natural, penicilinas.

Una investigación internacional e interdisciplinar publicada recientemente en la revista *Nature*, en la que han colaborado investigadores de varias universidades españolas y del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), aporta información sobre la dieta de dos neandertales del yacimiento asturiano de El Sidrón, y muestra que ya se medicaban hace 49.000 años.

El análisis del sarro conservado en los dientes de uno de estos neandertales, una especie que desapareció hace unos 40.000 años, contenía secuencias del patógeno *Enterocytozoon bieneusi*, que, en humanos, causa problemas gastrointestinales, incluidas fuertes diarreas. Además, gracias a un agujero en su mandíbula, se sabe que tenía un flemón. Los investigadores creen que ambos problemas debían producirle intensos dolores.

Al estudiar la placa dental calcificada, los investigadores comprobaron que contiene restos de ADN de hongo *Penicillium*, un antibiótico natural, y también de álamo, un árbol cuya corteza, raíces y hojas contienen ácido salicílico, el ingrediente activo de las aspirinas.

Los expertos creen que es muy probable que estos neandertales masticaran hierbas mohosas que contenían esos hongos que producen antibióticos naturales para paliar y combatir el dolor.

No es la primera conclusión en este sentido, ya que los investigadores de El Sidrón ya habían participado en un estudio que ponía de manifiesto que los neandertales conocían las cualidades curativas y nutricionales de algunas plantas de su entorno, ya que tomaban camomila y aquilea para, probablemente, suavizar las digestiones pesadas.

El análisis del sarro también ha permitido saber que la dieta de los individuos de El Sidrón incluía setas, piñones y musgo, pero no se han encontrado pruebas de que comiesen carne. En cambio, en el sarro de los dientes de otro individuo del yacimiento de Spy, en Bélgica, que también ha sido objeto de este estudio, se ha encontrado ADN de rinocerontes y muflones.

"Nos ha sorprendido no encontrar restos de carne en los neandertales asturianos, ya que se les considera predominantemente carnívoros. Sin embargo, hemos encontrado pruebas de que tenían una dieta variada que incluía gran variedad de plantas. Además, alguna de esas plantas podrían haber sido cocinadas para su consumo", según el investigador del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC) Antonio Rosas.

En portada

El PIB de la felicidad

Por Leonor Lozano

Imagine que vive en un país en el que su bienestar importa más que el Producto Interior Bruto nacional (PIB). Ese lugar existe: es Bután, un pequeño reino de la cordillera del Himalaya que acapara miradas del mundo entero. En España, una organización anima ahora a seguir sus pasos.

"El éxito de un gobierno debe definirse por su capacidad para facilitar la felicidad y el bienestar de sus ciudadanos, y esto debería reemplazar viejos paradigmas que se centran, de manera abrumadora, en el desempeño económico". A esta conclusión llegaron los cerca de 4.000 líderes y expertos que acudieron en febrero a la última Cumbre Mundial de Gobierno, celebrada en Dubái.

Suena utópico pero no es, ni mucho menos, imposible. Lo ha demostrado Bután, un país budista lamaísta enclavado entre Nepal, Tíbet e India, que ocupa algo menos que Extremadura y acoge a una población similar a la de la ciudad de Sevilla (agricultores y ganaderos, en su mayoría).

Todo se remonta a la década de los años 70, cuando su cuarto rey dragón, Jigme Singye Wangchuck, reaccionó a las continuas críticas por la pobreza sin remedio que azotaba al país: "La felicidad interna bruta es más importante que el Producto Interior Bruto", se defendió el monarca. Desde entonces, ese pequeño estado mide sus avances y su nivel de prosperidad en base a un índice de Felicidad Interior Bruta (FIB) que cuantifica cuán felices son sus ciudadanos, en lugar de regirse por el PIB, ligado al valor de la economía nacional.

Para calcular el FIB, Jigme sometió a su pueblo a una amplia y representativa encuesta, centrada en la persona y en su relación con la comunidad y la naturaleza. Desde ese momento, Bután fomenta el bienestar de la población por encima del desarrollo material e intenta que todas sus políticas sean coherentes con sus resultados (sus escuelas, por ejemplo, enseñan a vivir en armonía con la naturaleza).

Hace ya una década que el "rey filósofo" abdicó y pasó el testigo a su primogénito, Jigme Khesar Namgyal Wangchuck, un joven licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Oxford que ha cumplido ya los 37 años. Y Bután, considerado uno de los países más pobres del mundo, aparece siempre, sin embargo, en los primeros puestos de los *rankings* de los estados más felices. Es más: es, oficialmente, "el reino de la felicidad".

De abajo a arriba

Aunque la primera edición del World Happiness Report de la ONU (lanzado en 2012, en Nueva York) mencionó a Bután como caso de estudio, y algún gobierno —véase Bolivia— se ha interesado por ello, es en la ciudadanía donde están depositadas todas las esperanzas. "El interés por el cambio no está surgiendo tanto de gobiernos como de otros colectivos", apunta Diego Isabel La Moneda, director del Foro de Nueva Economía e Innovación Social (NESI, por sus siglas en inglés). Este espacio de encuentro reúne a los principales representantes de los llamados "Nuevos Movimientos Económicos", que preparan la transición hacia una economía más democrática y orientada a las personas.

"Muchos equipos de gobierno dicen que el FIB 'está muy bien', pero pocos se han puesto manos a la obra. Lo que sí abunda son muchas iniciativas que parten de organizaciones locales que estudian cómo aplicar esto a escala pequeña, lo cual para mí es un acierto. Porque, desde mi punto de vista, al menos, todo lo que viene de arriba a abajo está abocado a no funcionar mientras que, si viene de abajo a arriba y se consigue el apoyo de los de arriba, posiblemente triunfará", señala La Moneda.

A este respecto, la Diputación de Barcelona le hizo recientemente un interesante encargo: que explicara cómo trasladar el modelo butanés a cualquier ciudad (que no país) del mundo. "No olvidemos que Bután tiene unos 700.000 habitantes, muchos menos que urbes como Barcelona", recuerda este experto. El resultado fue su *Índice de la felicidad y el bien común*, un informe en el que advierte de que "los grandes objetivos de nuestra sociedad", recogidos en acuerdos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre Cambio Climático, "nunca serán alcanzados mientras los principales indicadores que marcan las políticas nacionales e internacionales solo reflejen el crecimiento económico".

Para La Moneda, el paso del PIB al FIB es obligatorio: "Con el Producto Interior Bruto, el objetivo que subyace es producir más y generar más dinero. Gobiernos y ciudadanos entienden que así vamos a mejor, pero no es verdad: solo con el Índice Felicidad, todo el despliegue de políticas públicas cobrará sentido".

Felicidad made in Spain

Todo apunta a que España seguirá utilizando el PIB como indicador de progreso, al menos a corto y medio plazo. Sin embargo, esto no es óbice para que nuestro país promueva la adopción de medidas que fomenten un desarrollo sostenible y la felicidad de las personas. Lo hace desde el primer centro que mide la Felicidad Interior Bruta en Europa, que tiene su sede social en el Impact Hub Madrid, un centro de referencia en el emprendimiento social que marcha de la mano del Foro de Nueva Economía e Innovación Social que preside La Moneda.

Según este último, el nuevo centro, que funciona desde abril, "se dedicará en una primera fase a informar y, luego, a formar a la población". Una vez hecho eso, tratará de propiciar iniciativas locales en esta línea en España.

La opinión de los economistas

"Interesante" pero, en último término, innecesario. El presidente del Consejo General de Economistas, Valentín Pich, da "la bienvenida" al indicador ideado por Bután, pero no cree que haga falta. En su opinión, "la definición de la ciencia económica convencional hace referencia también a términos de felicidad, en tanto en cuanto atiende el estudio de las circunstancias que afectan a las condiciones materiales del bienestar".

"Hoy en día se entiende que, cuanto mayor es el PIB de un país, mayor es su riqueza, lo que redunda en beneficios para la ciudadanía por el aumento de recursos para servicios fundamentales como la educación, la sanidad y los servicios sociales, que conforman la parte nuclear del Estado del bienestar".

"Esto pone de manifiesto", según Pich, "que mantener el PIB como indicador no impide integrar objetivos basados en la cohesión social y que incrementen el bien común para todos los ciudadanos". "No dejan de ser buenos propósitos pero, que, en última instancia, no pueden deslindarse del crecimiento económico", concluye Valentín Pich.

El PIB, en entredicho

Formulado en 1934 por el economista bielorruso Simon Kuznets y aceptado como estándar tras los acuerdos de Bretton Woods de 1944, el PIB está siendo cuestionado actualmente como única guía para diseñar políticas públicas.

Aunque, a partir de una sencilla ecuación, este indicador calcula la producción, los recursos y la renta de un país, muchos estadistas y economistas advierten de que ignora otras "cuestiones clave" para medir la salud de una economía, como la relación entre crecimiento económico y desigualdad. "Siempre he dicho que el PIB no funciona", señala Diego Isabel La Moneda. "¿Queremos que aumente? Dejemos de caminar y subamos todos a un coche. Y, en vez de secar la ropa al sol, metámosla en la secadora. El PIB nos dice la cantidad de dinero que mueve cada actividad, pero no si tiene consecuencias positivas o negativas para nuestra calidad de vida", prosigue La Moneda.

Hasta el nobel de Economía estadounidense Joseph Stiglitz ha puesto en tela de juicio a este indicador (en su caso, por no reflejar la distribución de la riqueza). ¿Será cierto que tiene los días contados?

Trabajador feliz, empresa rentable

La medición del estado de ánimo de las personas está cobrando fuerza también en las empresas a escala internacional. En Google —donde una herramienta llamada Googlegeist mide anualmente la felicidad del empleado—, saben mucho al respecto. "Crear un ambiente de trabajo donde las personas se

sientan a gusto y se les recompense por el trabajo desempeñado son las claves para que tanto ellos como la empresa crezcan", cuenta Javier Martín, director de Recursos Humanos de Google España.

El gigante de Internet, según Martín, ofrece "espacios cómodos, con puntos de reunión formales e informales, acceso gratuito a comida y bebida, flexibilidad para manejar su tiempo" y permite, en definitiva, "que el empleado decida de qué manera va a trabajar". Si a eso le añadimos sus gimnasios de última generación y sus servicios de peluquería, masajes y lavandería en la propia oficina, no extraña que sea nombrada, año tras año, como la mejor empresa para trabajar del mundo.

Nuestro mundo

Pinyin: simplificando el chino

Por Javier Cuenca

El aprendizaje del idioma de Confucio siempre se ha revelado una tarea ardua y farragosa, pero dejó de serlo con la llegada del *pinyin*, un sistema de transcripción fonética del chino mandarín inspirado en el alfabeto latino. Dicho modelo se utiliza en la actualidad tanto para la escritura por ordenador como para aprender a leer y escribir en chino.

El proverbio chino "A quien sabe esperar, el tiempo le abre la puerta" sintetiza perfectamente las fatigas que ha de atravesar un estudiante extranjero para aprender la lengua de Confucio. El motivo es que los sonidos, el alfabeto y las estructuras del chino son muy diferentes de los de las lenguas latinas. Pero todo cambió con la irrupción del *hanyu pinyin*, o *pinyin* a secas, cuyo significado es "deletreo por sonido". Se trata de un sistema de transcripción fonética chino que se basa en el alfabeto latino.

Según la BBC, China contaba con más de un 85 por ciento de población analfabeta antes de la llegada de este sistema. Hoy en día, según datos de Unicef, la tasa de alfabetización del país asiático es de alrededor del 95 por ciento. El *pinyin* fue útil, además, para adaptar los caracteres chinos a su versión digital con la aparición de los ordenadores, smartphones y tabletas. Incluso se le debe también la existencia de una versión china del braille, de la que hasta entonces se carecía.

¿Padre o hijo?

El responsable de la aparición del *pinyin* es el lingüista Zhou Youguang, integrante de un programa iniciado en la década de 1950 por el Gobierno chino para transformar el mandarín en el idioma nacional del país asiático, simplificar sus caracteres y alumbrar un nuevo alfabeto fonético. Zhou estaba trabajando en un banco neoyorquino cuando regresó a China para ayudar en la reconstrucción del país tras la victoria del Partido Comunista y su acceso al poder en 1949.

Seis años más tarde, el ministro de Educación puso en marcha el Comité para la Reforma de la Lengua Escrita China. Zhou trabajó en el desarrollo de un nuevo sistema caligráfico romanizado mediante el cual se logró acabar con el analfabetismo en China, el *pinyin*, aunque años después afirmó que, en realidad, él no era el "padre" de dicho modelo: "Soy el hijo del *pinyin*, que es el resultado de una larga tradición que se inicia en los últimos años de la dinastía Quing". Y concluía: "Hemos estudiado el trabajo hecho y lo hemos mejorado".

El *pinyin* se introdujo oficialmente en China en 1958 y trató de dar respuesta a la creciente demanda de los extranjeros, la mayor parte occidentales, para facilitarles el aprendizaje del chino. Pero el Gobierno del país tenía también la

intención de impulsar la alfabetización de la población, y la versión definitiva del sistema, aprobada en 1986, ha permitido que la caligrafía china llegue a un mayor número de personas, y no solamente a las clases altas, como sucedía en otra época.

La principal utilidad del *pinyin* es la transcripción del chino al alfabeto latino, al tiempo que intenta ser un sistema de escritura fonético, es decir, una letra o un dígrafo (grupo de dos letras que representan un solo sonido, como cho rr en castellano) por fonema. Su objetivo fundamental en las escuelas chinas es enseñar la pronunciación del mandarín (idioma oficial del país asiático) a hablantes de otras lenguas chinas. Hay quien sostiene en Occidente que el *pinyin* se utiliza para que los niños asocien los caracteres chinos con las palabras que ya saben pronunciar. Pero esto es falso: no todos los chinos hablan mandarín como lengua materna; algunos aprenden su pronunciación en la escuela, precisamente con la ayuda del *pinyin*.

Una lengua tonal

En chino, cada carácter representa habitualmente una sílaba. La sílaba en mandarín tiene dos partes, una inicial y otra final. Dicho idioma consta de cuatro tonos y un tono neutro, que no se escribe. Se trata de una lengua tonal, donde los tonos se marcan mediante el uso de acentos gráficos sobre una vocal no medial.

El primer tono se representa con un macrón (signo que se utiliza para indicar que la vocal es larga) sobre esta, mientras que el segundo se marca con un acento agudo. El tercer tono se presenta con un carón (acento circunflejo invertido), mientras que el cuarto se simboliza con un acento grave y el quinto, también llamado tono neutral, con una vocal normal sin acentos gráficos. Las vocales *pinyin* se ordenan de la siguiente forma: a, o, e, i, u y ü.

El sistema se compone de 25 de las 26 letras que tiene el alfabeto latino. Así, no existe la letra "v", que fue descartada. Según los estudiantes, lo más arduo de la lengua china son sus tonos. Las consonantes chinas no se pronuncian de la misma forma que las españolas, aunque algunas de ellas sean levemente similares.

Taiwán ha pretendido adoptar el *pinyin* para facilitar igualmente el aprendizaje del chino mandarín. En sus escuelas primarias se ha utilizado el *zhuyin*, sistema nacional fonético de China, y no existe un modelo de romanización oficial a pesar de que se ha procurado con insistencia que lo hubiera. A finales de los años 90 del pasado siglo, el Gobierno taiwanés decidió reemplazar el *zhuyin* por el *pinyin*, lo cual abrió un debate sobre qué sistema emplear.

Los partidarios de la independencia de Taiwán se muestran a favor del tongyiong pinyin, versión alternativa del pinyin, y los defensores de la reunificación con China abogan por el hanyu pinyin, o pinyin a secas, utilizado en China continental. En octubre de 2002, el Ejecutivo taiwanés eligió el tongyong pinyin como sistema oficial, aunque los gobiernos locales tienen derecho a escoger si aplican esta orden administrativa en su territorio. De este

modo, las localidades bajo mandato del Kuomintang, partido nacionalista chino, se han decantado por utilizar el *hanyu pinyin*.

Un chino en Wall Street

Considerado como "padre" del *pinyin*, Zhou Youguang falleció a principios de 2017 a la edad de 111 años. Había nacido en la China de la dinastía Qing el 13 de enero de 1906 y se graduó en Economía en la Universidad de Saint John de Shanghái en los años 20, aunque ya entonces se interesaba por los estudios lingüísticos. Vivió en Japón y Estados Unidos, donde fue banquero en Wall Street, antes de regresar a China en 1949 cuando se fundó la República Popular, como ya hemos explicado.

Como la mayoría de los intelectuales chinos que vivieron la Revolución Cultural, Zhou pasó largas temporadas desterrado en el mundo rural, y cumplió también dos años de trabajos forzados en un campo de reeducación hasta que, en la década de los 80, fue rehabilitado. A partir de entonces, Zhou trabajó con otros expertos en tareas como la traducción de la Enciclopedia Británica al mandarín, y publicó varios libros sobre el idioma chino y otras materias, algunos de ellos prohibidos en su propio país, ya que en los últimos años de su vida se convirtió en un crítico de la represión cultural en el régimen comunista.

El 71 por ciento de los españoles confía en la sanidad pública

Según el informe Future Health Index 2017, las claves para el futuro de la sanidad pública española pasan por aumentar el foco en la prevención de enfermedades, las tecnologías conectadas y la integración del sistema sanitario. El estudio señala que España es el país con el mayor nivel de confianza y satisfacción respecto a su sanidad entre las 19 naciones que han participado en el estudio, con siete de cada diez españoles que confían en la sanidad de nuestro país.

Por Juan Gayá Vilar/SINC

La multinacional Philips y MIT Technology Review presentaron recientemente en Madrid las conclusiones del trabajo *Future Health Index 2017* en España, realizado por ambas instituciones y con la participación de 25 expertos. El informe analiza los principales desafíos a los que se enfrenta la sanidad española.

Para mejorar el sistema sanitario español, los autores abogan por darle más importancia a la prevención de enfermedades, incluir las tecnologías para conectar a los pacientes con los profesionales de la salud y centralizar el sistema sanitario.

Los investigadores destacan la buena percepción que tienen los españoles de su sistema sanitario. Entre los 19 países de todo el mundo en los que se han llevado a cabo las encuestas, España es el que tiene un mayor nivel de confianza y satisfacción en su sanidad, ya que el 71 % de los ciudadanos y el 91 % de los expertos confían en ella.

La faceta que habría que mejorar, según los participantes del estudio, es la prevención de enfermedades. Consideran necesario incrementar el enfoque en el tratamiento anticipado, dándole un papel más activo a los profesionales y al resto de la población en la gestión preventiva de la salud.

Tratamiento anticipado

Para Joan Bigorra, director de Innovación y Estrategia del Hospital Clinic de Barcelona, una mayor atención en el tratamiento anticipado de enfermedades, "ahorraría mucho tiempo al paciente y el sistema sanitario sería mucho más eficiente. Cuanto antes se abordan los problemas de los enfermos, más barato sale".

Por su parte, Joan Escarrabil, director del Programa de Atención a la Cronicidad en el Hospital Clinic, asegura que "fomentar la prevención de enfermedades a través de un estilo de vida saludable no es únicamente responsabilidad del sistema sanitario; los malos hábitos dependen del contexto en el que vive cada persona". Por ello, sostiene que "toda la población tiene un

papel importante a la hora de garantizar un entorno que favorezca practicar costumbres sanas".

Según el informe *Future Health Index*, integrar las tecnologías conectadas en la salud poblacional repercutiría en la eficiencia del sistema sanitario. "Reduciría el tiempo de espera en los pacientes y optimizaría los cuidados a domicilio de enfermos crónicos y ancianos", explica Escarrabil.

El trabajo pone de manifiesto que el 78 por ciento de los profesionales sanitarios son partidarios de introducir los avances tecnológicos en la comunicación con los pacientes, resaltando el papel de los médicos en su integración, ya que el 53 por ciento de la población asegura que los emplearía si se los recomienda su doctor.

Centralizar competencias

El estudio también señala que la descentralización del modelo sanitario se percibe como un obstáculo al acceso y a la integración de la sanidad. Así, el 60 por ciento de los profesionales sanitarios considera que centralizar las competencias del sistema tendría un impacto positivo en la salud. Sin embargo, Escarrabil advierte de que hay que interpretar estas cifras con cautela: "El futuro de la medicina pasa por el tratamiento personalizado, que requiere de un grado de descentralización".

La percepción general de los expertos que han participado en el *Future Health Index* en España es positiva, ya que sostienen que el sistema sanitario del país ofrece una cobertura universal de calidad, proporcionada por profesionales excepcionales.

A pesar de ello, consideran que el modelo de salud debe estar preparado, con la adopción de medidas como las propuestas en el informe, para afrontar retos del futuro, como el envejecimiento poblacional y el aumento de las enfermedades cardiovasculares y crónicas.

Entrevista

Nacho Ares, autor de la novela La hija del Sol

"El reinado de Akhenatón fue absolutamente único y supuso un antes y un después en el mundo faraónico"

Por Meritxell Tizón

Con motivo de la publicación de su nueva novela, *La hija del Sol*, que acaba de ver la luz de la mano de la editorial Grijalbo y que se centra en la fascinante y polémica figura del faraón Akhenatón, hemos entrevistado a Nacho Ares, uno de los mayores expertos en egiptología de España.

Cuando tenía apenas 13 años cayó en sus manos el libro *Dioses, tumbas y sabios*, de C. W. Ceram, todo un clásico de la historia de la arqueología que narra cómo fueron los descubrimientos e investigaciones más destacados en esta disciplina.

Ese fue el germen de una pasión por el Antiguo Egipto que se ha mantenido hasta la actualidad y que ha convertido al historiador leonés Nacho Ares en uno de los máximos expertos en egiptología de España.

"El libro y, sobre todo, la parte de Egipto y la historia de esos aventureros que lo dejaron todo en el siglo XIX para ir a redescubrir el mundo de los faraones, me fascinó. Y a partir de entonces, aunque han pasado más de tres décadas, aquí sigo enganchado y enamorado del mundo faraónico", asegura el divulgador.

Empujado por esa fascinación, se licenció en Historia Antigua por la Universidad de Valladolid, unos estudios que complementó en Manchester, Reino Unido, donde estudió Egiptología. Y, al terminar, se dedicó a divulgar la cultura faraónica, tanto en los medios de comunicación como a través de diversos libros.

Una civilización fascinante

Su atracción por la civilización egipcia no es una rareza, sino que es común a nuestra sociedad. Cuando le preguntamos a qué se debe tanto interés por ese periodo de la historia, explica que, en cierto modo, nos vemos reflejados en esa civilización.

"Tenemos la idea de que somos de cultura judeocristiana y que nuestros ancestros más cercanos están en el mundo clásico, en Roma; sin embargo, en ocasiones nos olvidamos de que estas dos ramificaciones, tanto el mundo judeocristiano como el mundo clásico, vienen de fuentes egipcias. Y es lo que vemos, al mismo tiempo esa cercanía y esa distancia, desde el punto de vista temporal", destaca.

A eso se suma, continúa, el atractivo que esta civilización tiene desde el punto de vista de la estética, el misterio que rodea a la historia de los grandes descubrimientos, las momias, las tumbas, las pirámides, la vida cotidiana...

"Es algo que nos atrapa. Se trata de una civilización que se ha conservado muy bien, que ha llegado muy bien hasta nosotros, y ese, quizás, es uno de los elementos que la hace más llamativa en contraposición a otras. Todos los medios de comunicación saben, por ejemplo los que trabajan en revistas, que si ponen una máscara de Tutankamón en la portada van a vender más del doble que si ponen una cabeza de Calígula o cualquier otro elemento o icono del mundo antiguo", resalta.

Akhenatón, el gran desconocido

Su nueva novela, *La hija del Sol*, que acaba de publicar la editorial Grijalbo, se centra en el faraón Akhenatón, una figura polémica a la que se atribuye la instauración del monoteísmo en Egipto, y cuyo reinado es, según Ares, una de las etapas más carismáticas de su historia.

La novela está ambientada en Uaset, la próspera y bulliciosa capital del imperio egipcio, que vive unos días convulsos. Azotada por una plaga inclemente que está diezmando la población y por la corrupción de los sacerdotes del culto a Amón, hábiles manipuladores de la letal enfermedad, la ciudad parece vivir sumida en la desgracia.

En este escenario, el faraón Akhenatón, aconsejado por su misteriosa hermana lsis, decide poner punto y final a los privilegios de esa casta religiosa. El primer paso será buscar un lugar donde establecer su residencia y la de la corte, alejado de la maldita Uaset. Luego, establecerá el nuevo culto al dios Atón, representado por el disco solar, para despojar de poder e influencia al avaricioso clero.

Nacho Ares explica que eligió esa etapa del Antiguo Egipto para su última novela porque "de los 3.000 años de historia que tiene el mundo faraónico, esos 17 años que duró el reinado de Akhenatón son absolutamente únicos; no tienen paralelo en la historia de esta cultura, y suponen un antes y un después en el mundo del arte, de la concepción religiosa, en el mundo de la política, de la sociedad, etcétera".

"En el ámbito religioso —señala—, el faraón sustituyó el culto al dios Amón, que lo abrazaba absolutamente todo, e incluso casi llegó a fagocitar a la política, y emprendió un camino en solitario con un nuevo dios, que era Atón, una divinidad que ya existía pero que daba otros argumentos para crear una nueva sociedad".

"Es algo parecido a lo que sucedió hace 500 años con la reforma de Lutero—continúa—, cuando la Iglesia católica estaba inmersa en la corrupción y apareció alguien que dijo: 'vamos a seguir creyendo en lo mismo', porque, en realidad, seguían creyendo en las mismas cosas, 'pero a enfocarlo de otra

manera', sin un clero intermediario, corrompible, que sea el punto de unión entre el individuo y la divinidad".

A pesar de esta importante ruptura, Ares destaca que es erróneo atribuir a Akhenatón la instauración del monoteísmo en Egipto. "A mucha gente le preguntas por Akhenatón, y los que saben algo te dicen: 'ah, el primer monoteísta', cuando de monoteísta no tenía nada. Ensalzó a una divinidad que era en realidad una especie de cajón de sastre donde entraban otras muchas. Sí que es cierto que se persiguió el nombre de Amón y se borró, pero más por cuestiones políticas que por cuestiones religiosas", aclara.

Otro de los mitos sobre este faraón, muy extendido y que Ares pretende romper, es el de que era un visionario y un pacifista. "Siempre se ha idealizado mucho la política de Akhenatón. Por ejemplo, Mika Waltari, en su novela Sinuhé, el egipcio, le presenta como un visionario y un pacifista, cuando se sabe que no fue así. Era igual de salvaje que sus coetáneos, empalaba a los enemigos como hacía cualquier otro faraón, y la nueva capital que construyó, Akhetatón, era un estado policial, con soldados patrullando por las calles", aclara.

Proyectos de futuro

Aun estando todavía inmerso en el proceso de promoción de su último libro, la mente de Nacho Ares no para de trabajar y ya está pensando en su nueva novela. Aunque no tiene claro qué etapa abordará, no duda que será una novela histórica ambientada en el Antiguo Egipto.

"Me gusta contar historias, y que estas historias, aunque sean noveladas, es decir, de ficción, tengan un respaldo histórico muy grande. Todo lo que cuenta esta novela, por ejemplo, es absolutamente real, está fundamentado en fuentes, arqueológicas o históricas, y en documentos o hallazgos arqueológicos. Por supuesto, hay cosas que me invento, y lo dejo claro en una nota al final del libro, pero la mayor parte, el 99 por ciento de la historia, es real".

Con respecto al periodo en el que estará ambientado su nuevo trabajo, explica que, seguramente, optará "por alguno de los tópicos, como en este libro, pero proyectándolo de una manera original y dejando de lado ideas tradicionales, que ya están obsoletas, y ofreciendo los resultados de las nuevas investigaciones y los nuevos descubrimientos".

Y es que, más que nuevos descubrimientos, en opinión de este historiador lo que hay que hacer ahora con respecto al Antiguo Egipto es redescubrir. "Hay muchas cosas delante de nosotros y no nos damos cuenta de lo que pueden tener. Por ejemplo, las cámaras ocultas que se sabe que hay en la tumba de Tutankamón y que se ha dicho que podrían conducir a la tumba de la reina Nefertiti. Es algo que siempre ha estado ahí y que descubrimos ahora. A lo largo del siglo XIX se han investigado muchas cosas con métodos del siglo XIX y es necesario reelaborar esas teorías", asegura.

Literatura

Charles Baudelaire: el padre de los poetas malditos

Por Javier Cuenca

Se cumple este año un siglo y medio de la muerte de Charles Baudelaire, el poeta francés que vivió miserablemente tras despilfarrar la herencia paterna, que se sintió fascinado por la sordidez y a quien la degradación y la corrupción atraparon en sus redes. Siempre marginado en las listas de literatos de su tiempo, Baudelaire es a la poesía lo que Marcel Proust a la novela: el umbral de una nueva concepción del género.

Si otro poeta, Paul Verlaine, se refiere a Charles Baudelaire como el representante por excelencia del "hombre moderno", lo hace porque ve en él "los refinamientos de una civilización excesiva, con sus sentidos aguzados y vibrantes, su espíritu dolorosamente sutil, su sangre quemada por el alcohol; en una palabra: el biblio-nervioso por excelencia, como diría H. Taine", el filósofo e historiador francés.

"Baudelaire es un fervor que se adquiere de joven y no se pierde ya nunca", ha escrito el académico Antonio Muñoz Molina. "Su lectura está asociada para mí al despertar definitivo de la vocación. La vocación de escribir, desde luego, pero sobre todo la de observar apasionadamente el espectáculo de la vida diaria, de encontrar las máximas posibilidades de la belleza en las caminatas por la ciudad y en todos los regalos que se ofrecen mezclados a los cinco sentidos".

Nacido en la calle parisina de Hautefeuille el 9 de abril de 1821, apenas contaba 6 años de edad cuando murió su padre. Un año después, su madre volvió a casarse, y lo hizo con el coronel Aupick, quien profesaría el mismo odio a su hijastro que este a él. Según el escritor y crítico literario Ángel Rupérez, tras la muerte de su padre biológico, Baudelaire había establecido una profunda e intensa relación con su madre que duró hasta que ella decidió casarse de nuevo. "Este hecho supuso para él el fin del idilio, cuyo causante fue su padrastro, al que vio, sin duda, como el peor ladrón, el intruso más intolerable, el más bárbaro Atila que arrasó con su infancia dorada e irrecuperable", indica.

Expulsado en 1839 del internado donde cursara sus primeros estudios, simultaneó los de Derecho con los días de bohemia juvenil. Fue entonces cuando contrajo la sífilis, cuyas secuelas arrastraría hasta el final de sus días. Los constantes escándalos en que se vio inmerso el poeta, que ya empezaba a pergeñar sus primeros versos, hicieron que su padrastro lo enviara a la India, aunque solo llegaría hasta la isla Mauricio. De allí regresó con dos poemas, incluidos posteriormente en su obra cumbre, Las flores del mal, y titulados A una dama criolla y El viaje.

Nuevamente en París, y ya en disposición de la fortuna que heredó de su padre biológico, Baudelaire conoció a Théophile Gautier, el escritor que más admiró, y a Jeanne Duval, una mulata que será la más querida de sus amantes, mujer alcohólica y drogadicta a quien amó y odió con la misma intensidad, porque ambos compartían la misma miseria e idéntica soledad. Al mismo tiempo, se entregaba a todas las disipaciones que ofrecía la vida parisina. Adoptando maneras de dandi con la misma entrega que mostraba al emborracharse, fumar hachís y comer opio, se paseaba por los Campos Elíseos con el pelo teñido de verde. Debido a la manera en que dilapidaba su herencia, la familia del poeta entabló en 1844 un proceso judicial contra él para hacerse cargo del dinero.

Arte melodioso

Reconocido antes como crítico que como poeta, Baudelaire publicó sus primeros artículos sobre arte con motivo del Salón de París de 1845. Pero sus propios textos no acababan de convencerle, lo cual, unido a su conflicto familiar, le llevó a protagonizar un intento de suicidio. En cualquier caso, poseía un método infalible para saber si un lienzo tenía algún valor: "La mejor manera de saber si un cuadro es melodioso es observarlo lo suficientemente lejos para no entender cuál es su tema ni cuáles sus líneas. Si es melodioso, tendrá un sentido y ya habrá tomado el lugar que le corresponde en el repertorio de los recuerdos", escribió.

En 1847 publicó *La Fanfarlo*, novela cuyo protagonista, Samuel Cramer, trasunto del propio escritor, está tan pagado de sí mismo que, cuando llora, se mira al espejo. A continuación, en 1848, aparecieron las primeras traducciones de Edgar Allan Poe realizadas por él. Ese mismo año participó en el conato de revolución ocurrido en París: el escritor exhortó a sus compañeros a matar a su padrastro, el coronel Aupick.

Escándalo y condena

Fruto de su experiencia con el cáñamo fue su ensayo *Del vino y del hachís* (1851). La primera edición de *Las flores del mal*, título bajo el que reunió toda su producción poética, data de 1857. A grandes rasgos, lo abordado en sus poemas puede definirse como el retrato de los diversos estados anímicos que le llevaron a una desesperada angustia, a la que buscó en vano consuelo en el alcohol y las drogas.

"Me lo rechazan todo, el espíritu de invención e incluso el conocimiento de la lengua francesa. Me río de esos imbéciles y sé que este volumen, con sus calidades y sus defectos, encontrará un lugar en la memoria del público letrado, al lado de las mejores poesías de Víctor Hugo, Théophile Gautier e incluso Byron", escribió a su madre en julio de 1857, tras publicar la obra.

Pero antes de inscribirse en la posteridad, Baudelaire pasó casi una década corrigiendo las pruebas de imprenta del libro, reescribiendo una y otra vez sus 150 poemas con insistencia casi patológica. En esas pruebas, repletas de tachaduras de tinta y que la editorial parisina Les Saints Péres puso a la venta

en 2015, salta a la vista el carácter obsesivo del autor, buscando sin descanso la perfección poética de la que sabía que sería la obra de su vida.

La conmoción que produjo la primera edición del libro entre los biempensantes hizo que el periódico *Le Figaro* exigiera su condena. Fue Ernest Pinard, el mismo fiscal que un año antes había condenado a Gustave Flaubert por publicar *Madame Bovary*, quien hizo lo propio con Baudelaire, obligándole a suprimir seis poemas de la obra y a pagar una multa de 300 francos de la época por "ofensa a la moral pública". Al mismo tiempo, la situación económica del poeta era cada vez más precaria. "Leer en voz baja cualquier poema de *Las flores del mal* tiene un efecto físico e intelectual inmediato, como la llegada a la sangre y de ahí al cerebro de un principio activo de lucidez y ensoñación simultáneas", escribe Muñoz Molina.

La primera parte de *Los paraísos artificiales*, título extraído de una tienda de flores, era un lúcido trabajo sobre su experiencia con las drogas que apareció en 1858. Tras un ensayo sobre Gautier, en 1860 salió la segunda parte de *Los paraísos artificiales*. Cinco años más tarde, Mallarmé y Verlaine empezaron a reconocer en Baudelaire a uno de sus maestros, y en 1866 llegaba a las librerías una nueva edición de *Las flores del mal*. Pero el libro no fue oficialmente rehabilitado hasta 1949, cuando se consideró que su contenido no era injurioso.

Meses después, mientras se encontraba en Bélgica pronunciando una conferencia, el poeta sufrió una parálisis acompañada de una fuerte afasia, por lo que su madre hizo que le llevaran de nuevo a París. Allí murió el 31 de agosto de 1867, después de haber sufrido una larga y dolorosa agonía y de haber perdido la voz.

Para Muñoz Molina, al llamar a sus breves textos narrativos y reflexivos "poemas en prosa", Baudelaire "estaba rompiendo por primera vez no el dique expresivo entre el verso y la prosa, sino entre el lenguaje de la poesía y el de la narración, fundiendo el uno con el otro en una escritura incandescente que reunía las capacidades más poderosas de los dos: la precisión del documento y la resonancia de las palabras del idioma; la crónica y el vaticinio, la crítica social y el arrebato visionario".

<u>Historia</u>

Un siglo de la Casa Windsor

Por Refugio Martínez

A diferencia del de otras casas reales, el nombre de la Casa Real del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte no proviene de los distinguidos apellidos de los soberanos que comienzan una dinastía; el nombre de Windsor proviene de un castillo genuinamente inglés que ha visto crecer a numerosos monarcas británicos. Y ahora, en 2017, se cumplen 100 años desde que el rey Jorge V decidiera bautizar a tan ilustre casa con el nombre de Windsor y, por eso, es una gran ocasión para saber qué hay detrás de esta denominación.

Corría el año 1840 cuando la reina Victoria I de la Casa Real de Hannover se casó con Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha. Fruto de esta regia unión nació Eduardo VII, que heredó el trono de la madre y el apellido del padre, convirtiéndose en el primer rey de la Casa de Sajonia-Coburgo-Gotha.

A Eduardo VII le sucedió su hijo Jorge V, que es el responsable de que estemos celebrando este peculiar aniversario. Una cuestión tan transcendente como la de cambiar el nombre de la Casa Real no fue consecuencia de un capricho, ni un producto del azar, sino fruto de una decisión muy razonable si la ubicamos en su contexto histórico.

En 1917 el mundo estaba inmerso en la Primera Guerra Mundial. La contienda posicionó a los británicos y a los alemanes en bandos enfrentados y, siendo el apellido Sajonia-Coburgo-Gotha de origen claramente germánico, el monarca inglés decidió cambiarlo por otro que se asociara con lo genuinamente británico, y, ¿cuál mejor que el del castillo de Windsor?

Una decisión muy difícil

En estos últimos 100 años, por la Casa de Windsor han pasado cuatro monarcas: Jorge V, Eduardo VIII, Jorge VI e Isabel II. Esta última es la actual jefa de Estado, una longeva monarca que, en su coronación, tuvo que elegir si adoptar el apellido Mountbatten de su marido, el duque de Edimburgo, o continuar con la dinastía abierta por su antepasado, el rey Jorge V.

La decisión, en su momento, fue muy polémica, mediática y comentada por el disgusto que se llevó el duque. Pero Isabel estaba muy concienciada con la enorme responsabilidad de su cargo y con la enjundia y la repercusión de sus apellidos, y, por eso, antepuso sus obligaciones políticas a sus compromisos domésticos.

Lo que nadie puso en duda fue la decisión del rey Jorge V a la hora de elegir el nuevo nombre para su Casa Real, ya que pocas cosas se relacionan más con

la monarquía inglesa que el majestuoso castillo que se alza sobre un risco cretácico, a orillas del Támesis.

Está situado en la localidad de ese mismo nombre, perteneciente al condado de Berkshire, en el sudeste de Inglaterra, a casi 40 kilómetros de Londres. Hoy en día, se conserva como una de las fortalezas medievales más grandes del mundo y es el más antiguo de todos los regios alcázares habitados después del de Sevilla.

El castillo de Windsor

La historia de este castillo empezó hace mucho, mucho tiempo en un reino muy, muy lejano en el que vivía un rey normando llamado Guillermo, con el sobrenombre de el Conquistador, que, como muy bien indica este apelativo, despojó a los sajones de aquellas tierras para conquistarlas allá por el año 1066.

En la década posterior a la victoria normanda de Inglaterra, el rey Guillermo creó un anillo de fortificaciones alrededor de Londres, todas ellas a un día de camino de la ciudad para controlar militarmente toda la zona y proveerse de refuerzos humanos en caso de necesidad.

El castillo de Windsor formaba parte de ese anillo defensivo, y era estratégicamente muy importante por su proximidad tanto al rio Támesis —un camino clave hacia Londres— como al bosque de Windsor, una estupenda reserva de caza que ya había sido explotada por los reyes sajones.

Al principio, el castillo no fue usado como residencia real, porque los monarcas normandos preferían vivir en otro palacio más antiguo construido por Eduardo el Confesor también en la localidad de Windsor. El primer monarca en residir de manera habitual en esta fortaleza medieval fue Enrique I, y, desde entonces, ha sido habitado por numerosos reyes británicos que la han reformado y ampliado hasta convertirla en la inmensa y majestuosa construcción que es hoy en día el castillo de Windsor.

Sus muros de piedra albergan incalculables tesoros: más de un millar de dibujos originales de Leonardo da Vinci, lienzos de Rubens, Rembrandt y Van Dyck, centenares de relojes y candelabros de oro, bustos de mármol... Pero entre todos esos fabulosos tesoros, ninguno sigue siendo hoy tan valioso como el de su propia historia.

Atracción turística

En la actualidad, el castillo de Windsor es una de las mayores atracciones turísticas de Inglaterra. De la enorme construcción destacan los lujosos "Apartamentos de Estado", con cerca de 700 habitaciones reconocidas como la mejor y más completa expresión del estilo del periodo georgiano. El castillo también incluye la Capilla de San Jorge, del siglo XV, considerada por el historiador John Robinson como uno de los logros supremos del diseño del gótico perpendicular inglés.

En esta inmensa mole de piedra viven y trabajan más de 500 personas y es donde se alojan las visitas de Estado. También está relacionado con los famosos y creativos sombreros de Ascot, porque es la sede donde se celebran las fiestas y reuniones durante la temporada de carreras del Hipódromo de Ascot.

Además, el castillo está más de moda que nunca porque es el protagonista indiscutible de una moneda que ha acuñado la Casa de la Moneda del Reino Unido con motivo del centenario del nombre de la casa de Windsor. En cada una de las piezas redondas se aprecia la torre del castillo con el estandarte real rodeada de dos ramas de roble. El mismo diseño se ha comercializado en oro, plata y metal; y están disponibles por 2.300, 98 y 15 euros, respectivamente.

Con todo, a pesar de su historia, su simbolismo, su grandeza, sus numerosas habitaciones y todo el personal que trabaja para mantenerla día a día, también es un hogar. Un lugar de descanso donde le gusta retirarse a la reina Isabel los fines de semana, un remanso de paz para una anciana casi tan centenaria como el nombre de la Casa Real que sostiene.

Libros

Más allá del invierno Isabel Allende Editorial Plaza & Janes

Páginas: 352

ISBN: 978-84-0101-976-0

Isabel Allende parte de la célebre cita de Albert Camus — "en medio del invierno aprendí por fin que había en mí un verano invencible" — para urdir una trama que presenta la geografía humana de unos personajes propios de la América de hoy que se hallan "en el más profundo invierno de sus vidas": una chilena, una joven guatemalteca ilegal y un maduro norteamericano. Los tres sobreviven a un terrible temporal de nieve que cae en pleno invierno sobre Nueva York y acaban aprendiendo que más allá del invierno hay sitio para el amor inesperado y para el verano invencible que siempre ofrece la vida cuando menos se espera.

Más allá del invierno es una obra de actualidad que aborda la realidad de la emigración y la identidad de la América de hoy a través de unos personajes que encuentran la esperanza en el amor y en las segundas oportunidades.

Recordarán tu nombre Lorenzo Silva Editorial Destino Páginas: 496

ISBN: 978-84-2335-234-0

En esta novela, Lorenzo Silva narra en primera persona cómo descubrió uno de los momentos más heroicos y trágicos de la historia española, y sorprendentemente olvidado por todos. Un suceso clave marcado por el antagonismo entre dos hombres. La historia de la sublevación militar en Barcelona el 19 de julio de 1936, que enfrentó al general Goded y sus intenciones de hacer caer la República, con el general Aranguren, el máximo responsable de la Guardia Civil. La negativa de Aranguren a colaborar con el alzamiento y la fidelidad que mostró a la República forman parte de nuestra historia, pero de una parte muy poco conocida.

Después del amor Sonsoles Ónega Editorial Planeta Páginas: 592

ISBN: 978-84-0817-390-8

Carmen viajaba en 1933 en un tren desde Barcelona cuando un cruce de miradas cambió su vida para siempre. Federico Escofet y Carmen Trilla —él, capitán del ejército; ella, una esposa atrapada en un matrimonio infeliz—tejieron una historia de amor que ni las habladurías, ni la Guerra Civil, ni el exilio lograrían deshacer, pero que dejó huella en los tres hijos de Carmen. Basada en hechos reales, la novela, ganadora de la vigésima segunda edición del Premio de Novela Fernando Lara, narra la historia de una mujer valiente que reconstruyó su identidad en una España donde a las mujeres no se les permitía amar y desamar. Una historia de amor clandestino cuyos protagonistas tuvieron que enfrentarse a todos los convencionalismos sociales.

Efemérides

100 años de la muerte de Edgar Degas, el pintor de las bailarinas

Por Nuncy López

Es considerado uno de los fundadores del impresionismo, con los que expuso en siete de sus ocho exposiciones, pero hay quienes piensan que, de alguna forma, fue un "anti-impresionista". Edgar Degas fue un pintor con un estilo único y una gran calidad técnica, preocupado hasta la extenuación por captar el movimiento del cuerpo, lo que le llevó a obsesionarse con temas como las bailarinas o las carreras de caballos. Este mes se cumplen 100 años de su muerte.

Hilaire Germain Edgar Degas, más conocido como Edgar Degas, nació en París el 19 de julio de 1834. Fue el primogénito de una adinerada familia parisiense. Inició la carrera de Derecho en la Universidad de la Sorbona pero pronto abandonó sus estudios para dedicarse a la pintura.

En 1855, con poco más de 20 años, entró en el taller de Louis Lamothe, discípulo de Ingres, donde adquirió una sólida formación académica que después completó de forma autodidacta, gracias a la acomodada situación económica de su familia, con visitas al Louvre y viajes por Italia. Allí estudió y copió a los grandes maestros del Renacimiento durante tres años.

En 1859 regresó a París, donde instaló su taller y residió el resto de su vida, excepto un año que vivió en Nueva Orleans al término de la Guerra franco-prusiana, en 1872, en la que participó alistándose en la Guardia Nacional durante dos años, en los que tuvo que dejar la pintura a un lado.

Debido a su gran admiración por el dibujo de Ingres, quien ejercería influencia sobre toda su obra, Degas comenzó pintando cuadros de temas históricos (*Alejandro y Bucéfalo*, *La hija de Jephthah* o *Jóvenes espartanas* son algunos de ellos), pero a los 30 años, influido por el movimiento impresionista, abandonó esta temática para dedicarse a retratar escenas de la vida contemporánea.

¿Impresionista o antiimpresionista?

Aunque estuvo vinculado al grupo de los impresionistas, que formaban, entre otros, Pisarro, Renoir, Monet y Manet, Degas se desmarcó en muchos aspectos de ellos, siendo considerado por algunos historiadores y expertos más bien un antiimpresionista.

Participó en siete de las ocho exposiciones que hizo el grupo, pero él se veía a sí mismo como un pintor realista o naturalista. A ellos le unía la atracción por captar el movimiento, y también la influencia de la fotografía y de los recién descubiertos grabados japoneses, pero nunca se interesó por el paisaje al aire

libre y por captar las condiciones atmosféricas cambiantes, como hicieron los impresionistas, y en su pintura daba importancia a la línea sobre el color. También destacó por eliminar el encuadre tradicional y sustituirlo por una composición descentrada, que lo acercaba a la fotografía.

Degas prefería trabajar en su taller y le interesaba sobre todo representar la vida moderna y los temas urbanos, centrándose fundamentalmente en el estudio del cuerpo humano y, en especial, de la mujer. Le atraían las actividades de la vida diaria de su entorno urbano, de ahí que la ópera, el teatro, los cafés o las carreras de caballos fueran temas constantes en su obra.

Su gran preocupación por captar el movimiento y las posturas del cuerpo humano y de los animales lo llevó a obsesionarse con temas como las carreras de caballos y, sobre todo, las bailarinas de ballet clásico. Las estudió desde todos los puntos de vista (como espectador, entre bambalinas, en el escenario, en los descansos y en los ensayos), para después pintarlas en su taller.

Se interesó especialmente por la figura femenina, a la que dedicó la mayor parte de su obra. Además de bailarinas, pintó desnudos femeninos y escenas cotidianas femeninas: mujeres bailando, planchando, lavando, bañándose o secándose...

Y es que la idea de la mujer estuvo muy vinculada a la vida artística, y también personal, de Degas. Perdió a su madre cuando apenas tenía 13 años, no se casó nunca, no tuvo hijos y no se le conoció ninguna relación amorosa. A este respecto, en una ocasión el artista dijo: "Hubiera sufrido durante toda mi vida el temor de que mi esposa, al ver un cuadro mío, dijera: 'que bonito'". Misógino para algunos por su forma de vida y sus comentarios, y pose para otros, que no entienden entonces cómo dedicó gran parte de su vida a pintar mujeres.

Degas escultor

Pero no solo pintó a las mujeres, también las modeló, porque, a lo largo de su vida, Degas creó un importante número de esculturas sobre los grandes temas del universo pictórico del artista: los caballos, los retratos, figuras sentadas y, sobre todo, sus queridas bailarinas.

Cuando Degas murió, en su taller se encontraron decenas de piezas de cera que habían permanecido desconocidas para el público, y, poco tiempo después, los herederos del artista decidieron convertirlas en bronce, un trabajo que llevó a cabo la fundición francesa Hébrard.

Muchos años después, en 2004, se descubrió también una colección de 74 figuras hechas en yeso con el consentimiento de Degas por un íntimo amigo, el escultor Paul-Albert Bartolomé, a partir de esculturas en cera del pintor, de las que también se realizaron después copias en bronce.

En vida, Degas únicamente exhibió, en la exposición impresionista de 1881, una polémica escultura a la que llamó *Pequeña bailarina de 14 años*. Hecha con cera y arcilla, mostraba a una bailarina con pelo humano, vestida con un

tutú de gasa y zapatillas de verdad, materiales extravagantes para la época. Una niña tan real que rozaba los límites de la lógica del realismo, lo que desató muchas críticas en la época.

Antipático y antisemita

En lo personal, además de asocial y misógino para muchos, se dice que Degas fue un hombre tímido, sensible, retraído y hasta borde y cruel en ocasiones. Los problemas de visión que le diagnosticaron ya de joven, que fueron agravándose con el paso de los años y que le obligaron a dejar la pintura al óleo y pasarse, a partir de 1870, al pastel —técnica en la que destacó como un verdadero maestro—, también le hicieron encerrarse aún más en sí mismo. Aunque también se dice que el artista fingía estar más ciego de lo que realmente estaba para no tener que saludar a la gente que le caía mal.

Y es que Degas se mantuvo fiel a sus creencias de que un artista no debía de tener vida personal y que la condición más pura del ser humano es la soledad, por lo que no debía tener amigos ni familia. Por ello, nunca se casó ni tuvo hijos, y su vida social era nula. Por si fuera poco, el polémico caso Dreyfus reveló sus inclinaciones antisemitas, hasta el punto de romper toda relación con sus amigos judíos.

Casi totalmente ciego, en los últimos años de su vida, en los que ya no podía ni pintar, el pintor de las bailarinas vagó sin sentido por las calles de París, hasta que falleció el 27 de septiembre de 1917, hace ahora 100 años. Pese a que no gozó de mucha aceptación en vida, debido fundamentalmente a su aislamiento social, la historia del arte ha reconocido la gran importancia de su pintura y su escultura.

Uno de los grandes robos de la historia

Una curiosidad antes de terminar: una de sus obras, *El conde Lepic con sus hijas*, protagonizó, junto con otros tres cuadros de Van Gogh, Monet y Cézanne, uno de los robos de arte más sonados de la historia moderna y el mayor de la historia de Suiza.

Sucedió el 10 de febrero de 2008 en la Fundación Emil Bührle, en Zúrich, cuando tres ladrones armados se llevaron las cuatro obras ante la presencia de visitantes y trabajadores de la pinacoteca. Dos de las obras, *Ramas de castaño en flor*, de Van Gogh, y *Amapolas cerca de Vetheuil*, de Monet, fueron localizadas unos días después, pero los cuadros de Cézanne (*El niño del chaleco rojo*) y Degas (*El conde Lepic con sus hijas*) siguen sin aparecer.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- -A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@servimedia.es.
- -En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer Servimedia C/ Albacete, 3 Torre Ilunion – 7.ª planta 28027 Madrid